



S&P 500: fundamentos sólidos tras los máximos históricos

Juan Cristóbal Alcalde, socio fundador de Noosa Capital.

A principios de año, las estimaciones de crecimiento de utilidades del S&P 500 para 2026 se ubicaban en torno al 11%. Sin embargo, en las últimas semanas y mientras estábamos preocupados de Trump y el estrecho de Ormuz, ese número ha escalado con fuerza hasta el 18%.

Estas alzas se concentra en el sector tec-



nológico (+40%), que representa más del 30% de la capitalización bursátil del S&P 500 y, por consiguiente, ejerce un efecto de arrastre sobre el índice en su conjunto. No obstante, a diferencia de lo observado en el subsector de Software, las ganancias se agrupan en aquellas compañías que han logrado monetizar la inteligencia artificial. Esta dinámica se refleja en el significativo incremento del capex anunciado por los denominados "hiperescaladores" —Amazon, Microsoft, Alphabet y Meta—, quienes están acelerando agresivamente sus inversiones en centros de datos e infraestructura digital, anticipando una demanda estructuralmente mayor por servicios de nube e inteligencia artificial.

Este ajuste tiene consecuencias directas en las valorizaciones. A pesar que el S&P 500 opera en máximos históricos, la expansión de utilidades ha permitido una compresión relevante de múltiplos. El P/U forward para el 2026 ha retrocedido desde niveles cercanos de 26x hasta aproximadamente 20x, aliviando parte de las preocupaciones sobre sobrevaloración.

En escenarios de alta disrupción, donde las condiciones pueden cambiar rápidamente y la visibilidad hacia el futuro es limitada, la recomendación es mantener un portafolio altamente diversificado, permanecer invertido siempre y sostener políticas sistemáticas de rebalanceo, más que reaccionar tácticamente a la volatilidad del mercado.